

Reseña

Seminario en Marruecos

• Esperanza Brito de Marti •

Women's Edition es un proyecto internacional de editoras de revistas para mujeres. *fem* fue seleccionada para representar a

México y, cuando esta editora se reunió por primera vez, en Londres, con el grupo que se estaba integrando, era la única revista feminista y la única latinoamericana.

todas nos afectan.

La mecánica del proyecto es la siguiente: nos reunimos en algún lugar del mundo (viajar es un placer) para discutir un tema acordado en la reunión anterior. Las coordinadoras de los trabajos, hasta septiembre Elizabeth Lee y Sasha Loffredo, en abril solamente Sasha, se encargan de invitar a expertas en el tema que amplían la información que ya tenemos.

Las editoras aportamos nuestra propia información y experiencia, lo que resulta en un intercambio enriquecedor. En Bolivia, por ejemplo, el asunto a tratar era: violencia contra las mujeres. Las expertas bolivianas y aún las de otros países, se explayaron hablando de esposos golpeadores y violación.

Zuhra Karim, editora paquistaní de la revista SHE, comentó con cierta acidez, que nuestra visión era muy occidental y por eso centrábamos la discusión en mujeres maltratadas. "Violencia -nos dijo- es también lo que está pasando en Pakistán y en la India, donde con inusitada frecuencia explotan las estufas y las jóvenes que las utilizaban mueren quemadas vivas. De hecho estas mujeres son asesinadas por sus esposos quienes, para volver a casarse y



Princesa Fatima Zahra
Marruecos

Las otras publicaciones eran la tradicional revista femenina con las secciones habituales: moda, belleza, cocina, artistas, cuidado de la casa, etc. Las editoras, por su parte, no tenían nada de tradicional. Todas ellas son mujeres preocupadas por la problemática femenina y poseen un acervo de información muy valioso. Sus revistas reflejan ambas cosas: en medio de lo tradicional, y de mucha publicidad a color, se encuentran artículos bien documentados que orientan a la lectora acerca de los problemas que a

recibir una nueva dote, tienen que deshacerse de ellas. A veces la asesina es la suegra”.

“Violencia -añadió Eunice Mathu, fundadora y editora de Parents en Kenya- es la mutilación de los genitales que se practica en varios países africanos. Y, aunque no hay mandato religioso para cometer este crimen, la costumbre está tan arraigada que es difícil convencer a la gente, que no lo haga”.

“¿Y qué les parece la violencia en Ghana -dijo Audrey Gadzekpo, editora de AWO (African Women's Option)- donde en algunas tribus cuando una mujer tiene un parto difícil o muere, por complicaciones del mismo, matan al bebé? ¿O qué les parece el que algunas ancianas sean asesinadas a garrotazos, acusadas de brujería?”

Si bien ya todas conocíamos varios de estos problemas, por primera vez los compartíamos con mujeres, para quienes estas violencias son cotidianas. A querer o no se alcanza otra dimensión y diferente perspectiva.

El último seminario fue en Marruecos, auspiciado en conjunto por PRB y el gobierno marroquí. Fuimos, pues, invitadas del rey Hassan II. De la promoción y organización de nuestra estancia en ese país, se encargó Fawzia Talout, editora de Farah -Espacio de Mujeres- integrante de Women's Edition.

La inauguración de nuestro seminario fue presidida por la princesa Fátima Zahra, sobrina del rey Hassan y la Sra. Ximena Iturralde de Sánchez Lozada esposa del presidente de Bolivia, invitada especial del gobierno marroquí al seminario.

Durante tres días trabajamos intensamente, en Casablanca, sobre el tema Las Mujeres y la Educación. Al plantearnos educación como tema, las editoras ya habíamos decidido no concretarnos a educación formal, sino ampliarlo a todo aquello que aprendemos las mujeres y que nos sirve para obtener bienestar o salud.

Se habló mucho del alto índice



1

1 Ximena Iturralde de Sánchez Lozada,
Primera Dama de Bolivia.

Fawzia Talout,
editora Farah, Marruecos

2 Sathya Saram,
Femina, India.



2



3

3 Audrey Gadzekpo,
African Women's Options, Ghana

4 Alice El Mallakh,
Nisf El-Dunia, Egipto
Esperanza Brito de Marti,
Parents, Kenya
Eunice Mathu,
Parents, Kenya
Sandra Aliaga,
Equidad, Bolivia



4

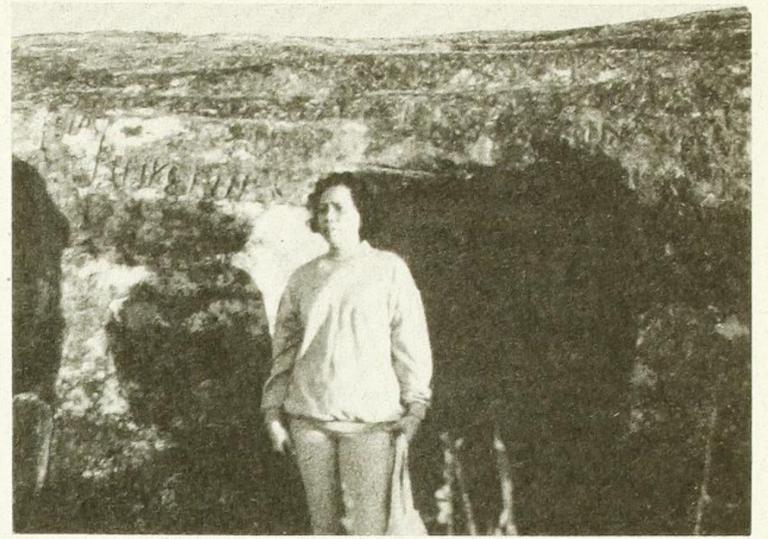


5

5 Zuhra Karim,
She, Pakistán



Elizabeth Lee y Sasha Loffredo
Coordinadoras de Women's Edition



Noesreini R. S. Meliala
Femina, Indonesia

de analfabetismo entre las mujeres de los países en vías de desarrollo y de los esfuerzos para abatirlo. Pero también se habló de las campañas de planificación familiar, higiene, cuidado infantil y nutrición.

Hubo dos ponencias especialmente interesantes. Una, presentada por Jean D'Cunha, sobre la educación de las mujeres en India, describiendo las dificultades a que tuvieron que enfrentarse, en una sociedad conservadora y patriarcal (como todas) para superar prejuicios y lograr que se les permitiera educarse.

Para la mujer India y los reformadores del siglo XIX la cuestión iba más allá de la educación. Había que erradicar muchas formas de violencia contra las mujeres, como la quema de viudas, el matrimonio de niñas, la prohibición de que las viudas contrajeran nuevas nupcias y la reclusión de las mujeres.

Otra participación importante fue la de Eddah Gachukia, directora ejecutiva del Foro de Mujeres Africanas por la Educación. En su ponencia planteó prácticamente los mismos problemas para la educación de la mujer africana, que los enfrentados por la mujer india, escasa percepción familiar y social de los beneficios de la educación femenina en términos de ventajas económicas, la niña que estudia participa menos en las tareas domésticas, afectando la organización familiar; la idea arraigada de que el hombre es el proveedor y que para casarse una joven no

necesita educación, favorece que los recursos sean empleados en los hijos varones; la desconfianza de los padres y madres hacia los maestros varones; miedo a que las niñas caminen solas largas distancias; rol asignado a las mujeres por las religiones.

Con variantes mínimas, ambas ponentes podían haber estado hablando de Latinoamérica, donde la problemática es muy similar, especialmente en las áreas rurales. El subdesarrollo cultural acompaña siempre al económico.

Cuando terminó el seminario, iniciamos un recorrido por el país que había organizado Fawzia, con el doble propósito de que trabajáramos conociendo las actividades de varios grupos de mujeres y que vieramos Marruecos como turistas. Era justo y necesario.

Así descubrimos que la mujer marroquí, además de eficiente e involucrada en cuestiones sociales, es cálida y generosa anfitriona. Nos reunimos en Rabat con los integrantes de la Asociación Marroquí de Planificación Familiar, ONG constituida en 1972, cuya filosofía se basa en que la planificación familiar "es un derecho fundamental del ser humano y que mantener el equilibrio entre demografía, recursos naturales y producción es una condición necesaria para el bienestar, la prosperidad y la paz mundial".

De Rabat seguimos a Fez. En esa ciudad fue más paseo que trabajo pues la única reunión que tuvimos fue una extraordinaria cena

con los platillos de gala del país: pollo con uvas y cordero en salsa de aceitunas. Debo decir que la cocina marroquí es extraordinaria y que cada comida fue un banquete.

Conocimos Marrakesh y Agadir, ciudad blanca a la orilla del mar. Ahí nos reunimos con un grupo dedicado a promover la salud de las mujeres y la planificación familiar. Una de nuestras anfitrionas, la Dra. Rekiouak Zineh nos ayudó a establecer un puente entre las que no hablabamos francés (ni árabe) y las que no hablan inglés.

Marruecos es un país lleno de encantos en cuyo conocimiento pudimos salir de lo superficial gracias al contacto de trabajo que tuvimos con los diferentes grupos de mujeres, periodistas y funcionarias públicas. País donde se superponen, lo mismo que en el nuestro, el deseo de mantener las costumbres y la identidad nacional, con el deseo de incorporación a los avances tecnológicos y científicos del mundo moderno.

Mujeres con atuendos europeos y otras con el tradicional caftan y la cabeza cubierta. Unas usando pantalones y conduciendo automóviles, otras con el caftan acomodado para poder andar en bicicleta. Todas convencidas de que la religión musulmana es buena para las mujeres.

Otra cultura, otra religión, otras costumbres. Mujeres como nosotras, el entendimiento fue grande, porque todas buscamos lo mismo: edificar un mundo más justo donde la democracia sea para todos. 